

¡Divinas palabras!

Eliseo H. FERNÁNDEZ VIDAL

Plaza Angustias, 4 2º, 15403 FERROL (LA CORUÑA)

'Je ne sais pas si, en toute rigueur, l'espèce est une réalité concrète, mais je suis très sûr qu'elle est une nécessité pratique' (CUÉNOT, 1936)

'A species is a systematic unit which is considered a species by a competent systematist' (MAYR, 1942)

Innanzi tutto occorre risolvere un problema pregiudiziale: razze, specie, generi, famiglie, esistono in natura o sono astrazioni della mente umana?' (BEER, 1952)

Todavía seguimos igual...

Cada vez más, tanto por parte de autores nacionales como extranjeros, observamos que se utiliza un lenguaje taxonómico (al menos en el ámbito lepidopterológico) ajeno a las 'buenas costumbres', es decir, a lo contenido, recomendado y/o preceptuado por el CINZ que, a falta de nada mejor, es el único espejo en el que debieran acicalarse los taxónomos.

Se acuñan vocablos estrafalarios dándoseles extravagantes acepciones que hacen temblar los cimientos de lo conceptual. ¡Con lo fácil que es llamar a las cosas por su nombre...! Y para más esperpento, algunos se latinizan, como si con ello adquiriesen una extraña fuerza de convicción. Como diría mi genial paisano Valle Inclán: ¡Divinas palabras!

Lo malo es que hacen su efecto -tan 'epatantes' son- entre toda una turba de propicios diletantes pseudo-taxónomos, que las hacen suyas empleándolas a mogollón, cuando mejor les fuera procurarse un ejemplar del CINZ para que comprobasen por ellos mismos que tales 'originalidades' no hacen falta para nada.

Por si fueran pocos ya los modernos anglicismos procedentes de la 'nueva' ecología (1), que castellanizados a veces irreflexiva y deficientemente, llaman a engaño, no producen hilaridad y sólo suenan bien para los que no necesitan mucha lectura para ponerse en marcha, surgen los latinajos gratuitos; ejemplo clásico: el 'cline' de Huxley, del griego *klin* (masculino) y sinónimo de gradiente (de carácter), se castellaniza en 'clina' y se latiniza en 'clinus', ¡qué barbaridad!, *cline* sin traducción alguna por favor. ¿Acaso se atrevería alguien, analógicamente, a trocar el 'deme' de Claussen en *dema* y en *demus*? Como decimos en mi tierra: ¡Manda...!

Aunque no van por ahí mis tiros hoy, sino por otros venerables latines, que nunca me han caído bien pero que respeto por su ancianidad y hasta con cierta reverencia si se usan bien y con moderación. Me golpea ahora uno de ellos en particular, pre-linneano aunque muy en boga, que se utiliza hoy en día para acentuar opinión de rango específico en taxones controvertidos, o 'entre dos aguas' (2).

Sí, estoy refiriéndome a 'bona species', en plural 'bonae species' (3), que quizás no me duelan prendas si lo utilizo algún día en aras de la tradición, aunque nunca lo

haría en su profana castellanización de 'buena especies'. En este caso me doblego ante la 'divinización'.

Pero, realmente, déjenme ser sincero y permítanme el pataleo. No me negarán que este término no hace falta para nada amén de constituir algo impropio perteneciente a otra época más romántica. Y además, vamos a ver: ¡Qué es eso de 'buena especie'! Las especies no son buenas o malas, mejores o peores. Independientemente del concepto que utilicemos, son o no son, esta es la cuestión, aunque aún no sepa nadie bien qué es lo que es la especie. Ya el CINZ nos permite intercalar toda clase de artificios taxonómicos para adjetivarla: *cline*, *exerge*, *superespecie*, etc. Y por ello no estoy muy de acuerdo con su utilización.

Les confieso que como esto siga así no voy a tener más remedio que actualizarme y vestir mis discursos a la moda callejera. Pero advierto que, si me decido, lo haré con todas las consecuencias. Un pequeño adelanto. Para cuando venga de vacaciones y me eche una mano un amigo mío que es catedrático de románicas en Oxford, adonde tuvo que emigrar (en realidad creo que se lo disputaron unas cuantas universidades extranjeras) cuando aquí en España pusieron, por decreto, la lengua madre 'al borde la extinción', propondré en divinas palabras los siguientes subrangos, semirangos o cuasirangos (esto aun no lo he elucubrado) específicos:

- Especie que me parece que lo es aunque no lo sea.
- Especie futura (= *species in status nascendi*, pero con otro nombre).
- Especie que me gustaría que lo fuera aunque no lo sea.
- Especie que para unos lo es y para otros no.
- Especie que para mí lo es aunque para nadie más lo sea.
- Especie que pudiera ser.
- Especie que quizás lo sea (se diferenciaría de la anterior en algún matiz aun por determinar).
- Especies que lo es, pero.
- Especie por si acaso.

Y como aún no me he desahogado del todo, para que nadie se me adelante y por si cuela, propongo 'desde ya' el siguiente:

- *Bona species ma non troppo*.
- Ahora sí me he desahogado.

Notas:

(1) Ya saben, la mayormente sustentada en redescubrir y revolver, digo resolver, lo ya conocido o evidente, sin necesidad de tanta formulita algebraica, de tanto algoritmo, adornándose de paso con nuevos vocablos y esbozándose tortillas, digo teorías, imprementables -no todas, pero casi- modeladas inevitablemente por PC.

(2) La mayoría de las veces sólo opinión, porque en nada convencen tantas 'buenas especies' en base a un solo y raquítico carácter morfológico diferenciador, ya sea éste interno, genital, o genético -nunca estructural-, o en más de uno por el estilo; o en base a diferenciación ecológica de factores extrínsecos; o fisiológica, etc. Puesto todo ello suele entrar de lleno en la correspondiente variabilidad intraespecífica genérica globalmente considerada.

(3) Lo apunto (lo del plural) porque un par de autores españoles, en más de una ocasión, escribieron: Fulanita de Tal 'bonae species'... Y si no los cito es porque:

- a) Apreciaba y echo de menos a uno de ellos.
- b) *Un lapsus* lo tiene cualquiera.
- c) ¿De qué serviría?
- d) Así me sale este 'Archi' sin ninguna referencia bibliográfica.